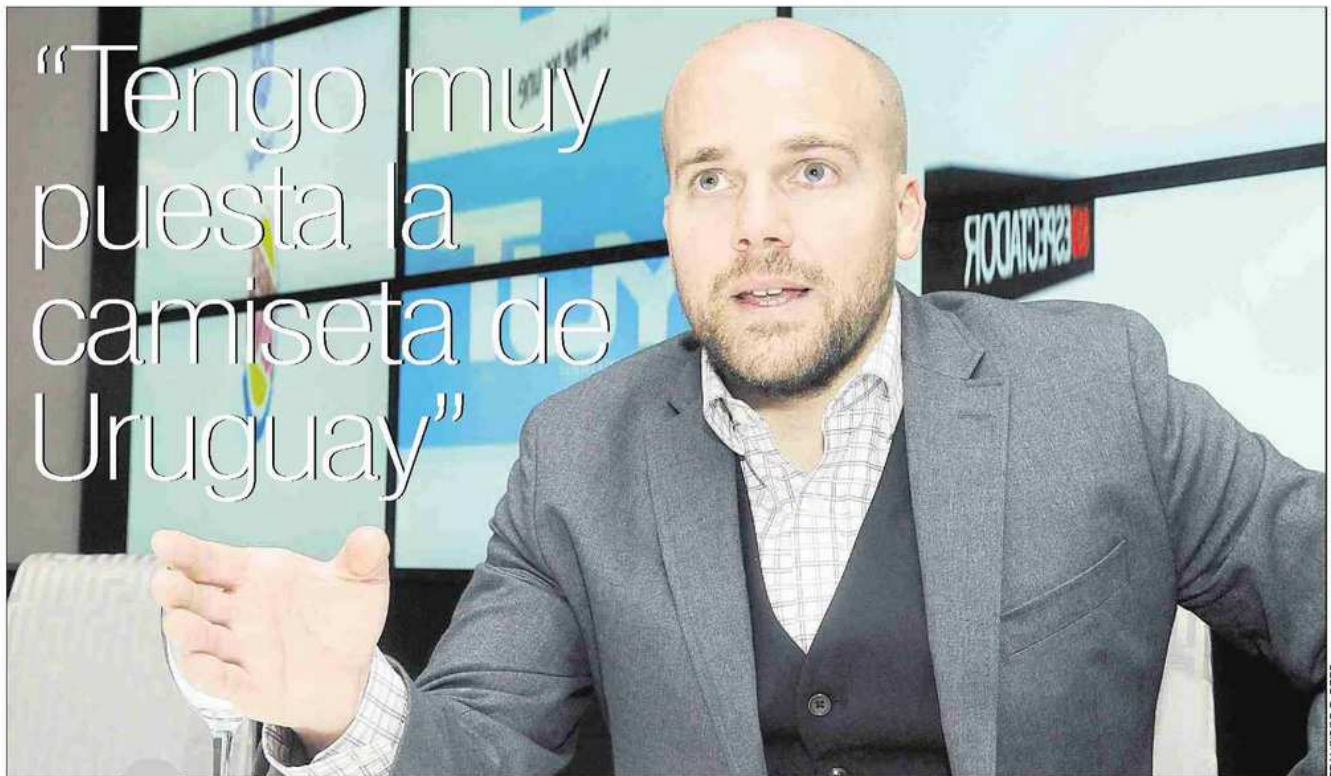


Eduardo Mangarelli - director de Microsoft



FRANCISCO FLORES

“Tengo muy puesta la camiseta de Uruguay”

Ingeniero, profesor y apasionado de la tecnología. Así es Eduardo Mangarelli, uno de los principales referentes de la tecnología en Uruguay que ocupa la dirección de Microsoft para América Latina desde marzo de 2011. En esta compañía trabajó durante 10 años en diferentes roles, incluida la gerencia de la oficina en Uruguay. También forma a futuros ingenieros y emprendedores: es profesor de grado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad ORT desde 1997 y da clases en una maestría. Además, es mentor de Endeavor Uruguay, una organización que promueve el emprendedurismo local. Dirige la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información y en 2012 creó junto a otros cuatro uruguayos Qool, una aplicación para organizar proyectos y tareas, que llegó a ocupar el “top 15” de productividad en el ranking mundial de Windows Phone. Si bien reside en Uruguay, viaja “muy seguido” y en uno de sus pasajes por el país accedió a una entrevista con El País.

■ JUAN PABLO DE MARCO

— ¿Microsoft entendió la era “postPC”?

— La realidad es que la tecnología en los últimos años ha evolucionado a una velocidad vertiginosa que implica nuevos dispositivos, servicios y usos de las tecnologías por parte de las empresas y nuevas necesidades por parte de los usuarios. Distintas compañías han avanzado a distintas velocidades. Hoy estamos en una posición sumamente interesante teniendo las herramientas de colaboración y de productividad líderes en la industria. Nuestra reciente incorporación de Nokia (en abril) nos pone en una posición sumamente interesante en el mundo de los dispositivos móviles, asociado a las diferentes estrategias.

— ¿Cree que está finalizando la curva de innovación de teléfonos inteligentes y están irrumpiendo otras tecnologías?

— Podemos pensar la innovación en dos sentidos. Primero, los teléfonos seguirán siendo más livianos, la batería durará más y serán más finos. Eso es mejorar las cosas que están hoy. La otra línea de innovación es las cosas que veremos. Hoy hay un escenario que son los dispositivos vestibles: el reloj, el medidor del pulso cardíaco, por ejemplo. Una parte de la innovación va a ir en esa dirección.

— ¿Y hacia qué dirección va Microsoft?

— Siempre estamos pensando en innovar. No puedo dar más detalles.

— ¿Considera que el usuario está reemplazando el smartphone por la PC de escritorio?

— Hoy hay un fenómeno importante y es que se tienen más dispositivos por usuario. Es decir, la tableta no reemplaza al PC. La tableta en al-

gunos escenarios es mejor que el PC. Si yo me quiero sentar en el sillón a leer, es probable que sea mejor la tableta que el PC. Si yo me quiero sentar a escribir una nota, a utilizar una planilla, estoy seguro que voy a querer la experiencia del PC. Es distinta la acción de producir contenido que consumir.

— Pero lo cierto es que se están vendiendo menos...

— Los últimos dos años se vendieron menos. Este año ese decrecimiento se redujo enormemente.

— Entonces, ¿tenemos a usar más celulares y menos PC?

— La pregunta es si tendemos o si cambian los tiempos en los que usamos cada cosa. Porque, probablemente, los dos sigamos teniendo un PC y lo usemos menos tiempo porque le dedicamos más al teléfono o tableta.

— ¿Qué tanto los motiva la competencia para innovar?

— Siempre miramos a la competencia y siempre nos inspira, así como nosotros también inspiramos a la competencia. Hoy, la innovación es una constante y todos tenemos que estar aprendiendo. Si bien aprendemos de la competencia, más aún aprendemos de lo que el usuario quiere. Cuando la competencia saca algo nuevo, lo que permite es saber si el usuario lo quiere o no. Tenemos que adelantarnos a esa necesidad.

— ¿Por qué se empezó a utilizar menos Internet Explorer?

— Primero, la competencia ha evolucionado y ha innovado a muy buen ritmo. Internet Explorer sigue tenien-

do más del 50% del mercado. La realidad es que, como en todas las líneas de tecnología, el mercado se divide entre dos o tres empresas que innovan. Hoy estamos en un escenario de uso de tecnología de forma heterogénea y eso para nosotros es una prioridad. Por eso, cuando pensamos en Office lo pensamos para Windows, pero también para iPad, iPhone y Android. El escenario de la tecnología heterogénea aplica para los usuarios y también para las empresas.

— ¿Los productos de alta gama están llegando antes al país que en el pasado?

— Sí, absolutamente. Cuando pensamos en servicios como el de la nube, parte de lo que provee es el beneficio de la inmediatez. Es decir, al momento que yo lo pongo disponible en otra parte del mundo, está disponible acá. Es lo mismo que sucede con una empresa uruguaya pero a la inversa. Es la globalización llevada a la tecnología en megascales. Desde el punto de

vista de los usuarios, el nivel de información hace que se entere cuando un dispositivo se libera en Estados Unidos y lo quiera. Hay una demanda y motivación adicional.

— Como director de Microsoft para América Latina, ¿qué le ha aportado su cargo a Uruguay?

— Yo hace 10 años que estoy en Microsoft. Hoy tengo muy puesta la camiseta de Uruguay.

La realidad es que todos los uruguayos intentamos ser buenos embajadores y re-

presentantes de lo que hay aquí. Personalmente, no dejo pasar la oportunidad de comentar sobre empresas uruguayas en cada uno de mis viajes y en la oportunidad de interacción con empresas de toda la región.

— ¿Cómo observa el desarrollo de la tecnología local?

— Para mí es un orgullo viajar y decir que soy uruguayo en el mundo de la tecnología porque rápidamente reconocen el valor de nuestra industria. Destacan un montón de empresas locales, así como la calidad de los profesionales, que se ve a través de las compañías que integran y en la cantidad de uruguayos que trabajan en Argentina, Chile, Brasil, Miami y México. El posicionamiento de la industria tecnológica del país en la región es extremadamente positiva.

— ¿Y qué sucede con el emprendedurismo?

— A nivel mundial y regional, hay una tendencia fuerte hacia el emprendedurismo. En Uruguay es interesante lo que realizan organizaciones como Ingenio, Endeavor, la ANII, que fomentan y lo apoyan. Creo que hay condiciones que se dan que son muy interesantes. El primero es la evolución de la tecnología que hace que, con pocos recursos, hoy se pueda establecer un emprendimiento en Uruguay de impacto regional y mundial. Lo segundo es que varias de estas organizaciones —y los que somos inversores— nos hemos encargado de despertar la motivación por emprender en los jóvenes profesionales.

— ¿Qué falta?

— El contexto, el nivel de inversión local y la cantidad de gente que quiere emprender está bien. Creo que tenemos un desafío de tener más ideas y de perfeccionar aún más las ideas que existen.



Con pocos recursos, hoy se puede establecer una empresa en Uruguay de impacto regional y mundial”.